



Adiós a Julio Cortázar

Hace 20 años, desde su refugio de París, Julio Cortázar envió unas palabras fraternas a un hermano de ruta: "A Gonzalo Rojas, que le devuelve a la Poesía tantas cosas que le hablan quitado". Desmesura, quizás, pensó éste, pero lo cierto es que ahora, cuando supo que Cortázar ya descansaba junto a Vallejo en Montparnasse, sintió que la nota era una advertencia para que prosiguiera en lo suyo, para que no distrajera su camino. Así surgieron entonces, fresca aún la noticia terrible, estos versos sobre el hecho irremediable, que pronto comenzarán a andar por el mundo...

Ha el corazón trinado un hilo curo contra
lo arbitrario del aire, ha hilado la Espera
que ya está ahí, a un metro, ha
del rev pacientemente urdido la tónica, la
desaparición.

Lo ha en su latido palpitado todo: el entre
último, altas
las bellísimas nubes, éste
pero no otro amanecer. Lo aullado
aullado está. Nubes,
interminablemente nubes.

Es que no se entiende. Es que este juego no
se entiende. Ha el Perseguidor
después de todo echándose largo en lo más óseo de
su instrumento a nadar
Montparnasse abajo, a tocar otra música. Ha
fumado
su humo, solo
contra las estrellas, ha reído.

Gonzalo Rojas



cc SUR, Convergencia
4 marzo 1984 p. 11

32 257

Adiós a Julio Cortázar [artículo] Gonzalo Rojas.

AUTORÍA

Rojas, Gonzalo, 1917-2011

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Adiós a Julio Cortázar [artículo] Gonzalo Rojas. Posee retrato.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile